

Discurso nº 93

32º colación de grado UMaza 2015

Distinguidas autoridades invitadas, integrantes de HAA, HCS, docentes, personal de apoyo, graduados, estudiantes, familiares

Realizamos la ceremonia nº 32 de graduación de UMaza, la que está cumpliendo 55 años de existencia siendo la primera universidad privada de Mendoza.

Espero que la alegría que hoy sentimos los reunidos en este magnífico auditorio, sea la misma que vivo y siento en el momento que se firman, uno a uno, los diplomas de los estudiantes que han finalizado satisfactoriamente todos los requisitos institucionales exigidos para acreditarlos como técnicos o profesionales. Ello significa que nuestros jóvenes con esmero, dedicación y esfuerzo han trabajado durante años para cumplir anhelos personales y seguir fielmente la misión y la visión de nuestra Universidad. También han sido acompañados por sus padres, hermanos, amigos y todos los seres queridos que conviven en el mundo de cada uno de Uds. que contribuyen a darles forma y consistencia a las personas que hoy son.

A través de la excelencia académica, del compromiso con la extensión y vinculación con la comunidad, de la investigación, el desarrollo, la innovación y la transferencia que UMaza ha transmitido permite una formación de alta calidad como la que hoy están en condiciones de mostrar, reconocida además por numerosos indicadores de calidad, instituciones que la ameritan, por lo que serán profesionales competentes, capaces de desempeñarse con éxito en las responsabilidades de sus respectivas carreras.

Uds. pueden experimentar el orgullo de tener la capacidad para ejercer una profesión y sentir, en más de una ocasión, que ya cuentan con los talentos de poder afirmar en adelante lo siguiente: “ no sé nada o sé poco de ello, pero tengo la capacidad y la formación para hacerlo”.

Han transformado y resignificado sus formas no solo de pensar sino también de ser y esto implica una mayor responsabilidad con sus familias, con su entorno social inmediato. El título que reciben acredita que son personas poseedoras de un determinado saber y con idoneidad suficiente para desempeñarse como profesionales pero también deben favorecer la convivencia ciudadana, las mejores condiciones de vida de nuestras comunidades, de consolidar una sociedad más inclusiva y equitativa, en definitiva un país mejor.

Una buena acción, por pequeña que sea, siempre pone en marcha buenas consecuencias.

No nos damos cuenta de que a menudo lo que buscamos está justamente donde estamos. Solo tenemos que mirar un poco más en profundidad.

Sepan que las cosas especiales nunca se hacen solas y cto más alto sea el objetivo, más necesitarás de ayuda de tus pares para cumplir tu misión. Cto. más ambicioso sea el sueño, más importante será el equipo que tengas que formar.

Entonces deben sentirse privilegiados del empuje, de haber tenido la fortaleza suficiente de haber llegado a este momento.

Son privilegiados porque en este gran camino no han estado solos, siempre han estado acompañados por sus familias y amigos.

Son privilegiados porque han podido ingresar, transcurrir y crear grupos de pertenencia en esta casa de altos estudios, tejiendo redes y lazos que perdurarán a través del tiempo.

Son privilegiados de haber adquirido conocimientos suficientes no solo los formales y sistémicos sino los humanos y espirituales a través de la entrega, del ejemplo permanente de sus profesores, del personal de apoyo y de gestión de cada una de sus respectivas unidades académicas que permitirán engrandecer nuestra patria.

Todos estos privilegios, sin embargo, los coloca en un lugar de suma importancia por la responsabilidad social que ello implica. No pertenecen a una clase superior, sino que su lugar en el mundo los obliga a ser más solidarios, tolerantes, justos y sensibles con los que no tuvieron estos privilegios.

Todos estos privilegios los hace iguales con todos los integrantes de la sociedad, con los que sufren, con los que se sienten solos, con los que están excluidos, con los otros, que a veces son tan cercanos y parecidos y también con los otros que son tan lejanos y diferentes. Allí deben estar Uds. como profesionales, como investigadores, como docentes, como humanos, capaces de hacer de este mundo, de nuestra patria un lugar mucho más justo, tolerante y solidario.

Muchas gracias.